



de la Lengua al autor de La Prometheida,  
aniversario de su muerte.

## de Franz Tamayo

## La Vida

Esta poesía ha sido llamada holística por la crítica de la recepción literaria.

• También el crítico H. Osborne ha encontrado, a propósito de Schorzos, que "una austera reserva intelectual eleva el sentimiento intelectual", haciendo que aun lo autobiográfico "se integre hacia lo universal, con lo cual realiza la grandeza clásica a la que muy pocos poetas modernos pueden llegar a aspirar".

• Más que una reserva intelectual, predomina en el vate boliviano el contenido holístico, junto a la tendencia a universalizar lo individual.

• La poesía holística es polisémica. Se ve en la obra poética de Tamayo, por ejemplo, en que La Prometheida ha tenido más de una decena de interpretaciones, igualmente válidas.

• Tamayo sostiene —hablando de esta última obra— que "el poeta no pertenece propiamente a una región, el auténtico poeta. Él es el traductor, el exteriorizador del alma humana. Yo he traducido el alma humana —dice frente al genio, que es Prometeo, el creador que desafía a los cielos. Es el alma humana que se enamora y canta. Todos estos poemas tienen paisajes, tienen motivos, no americanos, sino altioplánicos... porque yo no puedo traducir otra cosa, pero a los cuales humanizo, universalizo, porque ésa es la función del poeta".

• Tamayo ataca al modernismo, endilgándole el empeño de "hacer el arte por el arte", lo cual es una inmoralidad. En la persona de Rubén Darío ataca también a los pamásianos y a los simbolistas.

• En Horacio y el arte lírico, Tamayo, con mayor madurez, subraya que la lírica moderna se ha hecho sobre todo musical, que ha abandonado el señorío de la inteligencia, y que su estética se ha hecho dominar por un furor sonoro que reemplaza a la representación del mundo. El fondo de esta poesía ocurre al dolor humano, lo cual se expresa en palabras de Darío: "El más desesperado canto es el más hermoso. Y sé de uno divino que es un puro sollozo".

• Tamayo juzga que Darío es un poeta menor.

• ¿Pero Tamayo no fue acaso reputado como modernista, el modernista más quinaesenciado?

• El texto poético está conformado por dos planos: el del contenido y el de la expresión. Aquél trata del tema, los motivos, las ideas; éste, el de la forma, es la parte estética, es decir sensible del poema. Los elementos del contenido se perciben gracias al componente sensible, estético del poema.

• Tamayo no es modernista en cuanto al contenido, en este plano Tamayo es un poeta holístico, un poeta que se ocupa de los grandes problemas del hombre. Pero, en cuanto a la forma, Tamayo es un poeta modernista.

• Tamayo podría decir de su poesía lo mismo que él expresó de la poesía de Herrera y Reissig: Su tentativa estética, artística, poética, se fundó en "la más audaz investigación de las facultades y capacidades fonéticas y glósicas del castellano, de la lengua estudiada como jamás se hizo en Europa: de la lengua considerada ya no como subordinado vehículo del pensamiento sino como materia musical misma, como elemento primario de arte poético, como primitiva hylé de toda poesía lírica".

• Tamayo rechaza todo prosaísmo, todo versolibrismo, y ciñe sus versos a una métrica exacta, precisa como se aprecia, por ejemplo, en los Scherzos.

Carlos Coello Vía

Vivir es estar sumido en el tiempo y el espacio, más aún, es ser pasajero del instante, pues vivimos delimitados por esto preciso segundo que ahora nos contiene y en seguida nos dejás en manos del próximo instante enriqueciéndonos de ideas y de tiempo y empobreciéndonos de vida, pues nos acerca a la muerte. Tamayo comprende esa situación y nos dice:

*"Irreversible, irrevertiblemente  
pasa el río cantor y la hora muda.  
No hay prez enronquecida, ojo escaldado  
palma tendida ni rodilla en sangre  
que el vuelo tuorzan del instante huido.  
Huevo es el hoy de vibora o paloma  
que una vez roto no se suelda nunca.  
Dos veces no se vive el mismo día,  
y lo escrito en la nieve o en la roca  
¡si una vez se ha borrado es para siempre!"*

Versos en los que la energía y el valor por descubrir el misterio de la vida son la lónica de su factura: es que su ideal de arte está integrado en esta afirmación que hace una carta dirigida a Jaime Mendoza, fechada en La Paz el 8 de abril de 1912: "Pienso que el arte debe siempre ser una fuente de energía y vida".

Como todo poeta intenso y verdadero, quiere encontrar un sentido a la vida, por eso no sólo la interroga sino que la valora, la siente e interpreta. Quiere volverse conciencia de su tiempo. Quiere que el hombre se dé cuenta de la profunda realidad, por eso pone en su obra una intensa carga intelectual y existencial. Su poesía tiene el don de penetrar en el alma de las cosas con una carga emocional capaz de oprimir su honda realidad. Meditador de la existencia, se pregunta al contemplar el mundo que lo rodea:

*"Al agua digo, al viento, ayer como hoy  
—¿Pasáis como un alud que fueo un suelto!—  
¿Mas yo, de dónde vino y dónde estoy?  
—¿Como agua vine y como viento voy!"*

Se da cuenta que en un mundo fugaz, donde nada es estable sino el misterio, el hombre también es pasajero e la existencia, es transeúnte como el agua y leve como el viento. Pero la vida es un canto permanente, es la voz que resuena en cuanto existe porque cuanto hay, vive de alguna manera. Esto que existe sólo durará un tiempo limitado, de ahí que cuanto vive se esté despidiendo permanentemente de la realidad. Esta convicción de lo que acontece en el mundo objetivo es causa de dolor para el poeta, porque comprende que todo es caduco, limitado, algo condenado a volver a la nada:

*"¡Para siempre! es el canto de la vida,  
y todo son es son de despedida.  
¡Brotó un adiós de cada boca abierta  
y es toda boca en flor boca de herida!"*

*"Todo así es uno y cuanto vive luce.  
Todo, suicida triste, de destruye.  
¡La vida es polvo y el destino viento  
y ni la muerte nada al fin concluye!"*

Como se ve, al examinar la vida encuentra que ésta es absurda, carente de sentido porque, de todos modos, se ha de hundir en el misterio. Los versos anteriormente transcritos nos muestran el misterio de la vida y de la pena. Dolorido y admirado, pregunta a la existencia: "¿Por qué esta estéril agonía?" Es que la vida se le muestra con su cara de verdad fugitiva, porque en el fondo de su interrogación únicamente ha quedado la duda como residuo de la verdad tan ansiosamente buscada y, con ella nace la desesperanza que ha de cubrir su alma. Pero la esperanza anida en el fondo mismo de la

desesperanza y surge en el momento oportuno llevando su carga de vida en realización. Polquis, la heroína de La Prometheida, canta:

*"¿Conoces la esperanza,  
la Dea misteriosa  
que emerge de las ruinas  
y de agonías vive?  
Su magia envuelve al mundo  
como nimbo invisible  
Nadie ha visto a la Dea  
pero todos la sabían  
honda, remota, íntima.  
Presente y fugitiva  
sus incorpóreas palmas  
lluvieron sobre los seros  
un manjar infinito  
o invisible que es menos  
que viento y más que pan.  
Cuando todas las lucas  
se apagaron, sus ojos  
contemplan todavía.  
Y cuando, al final callaron  
todas las voces, todas  
sus oídos sin fondo  
quedan aún escuchando"*

Así, abierto a las voces de la vida que le hablan de dolor y de fugacidad, también escucha las otras, las que lo recuerdan que hay esperanza y que ésta es suil y alimentadora del espíritu humano, Tamayo va desarrollando su obra. La fuerza del verso y el afán de profundidad son las constantes de su ideal de arte, expresado en esta estrofa:

*"¡Dosedña, artista curindico  
la fácil obra  
Sólo en vini zozobra  
so ara el val pindico!  
¡Cinge a tu talle  
regla y rigor como  
una cota de maila!"*

Como se puede percibir, sus versos son musicales, en consonancia con las ideas enunciadas en su ensayo: "Horacio y el arte lírico".

*"¡Música, empero, música siempre!  
sea tu canto cosa que suba!"*

dice en un poema suyo y musicalidad exquisita, donde se explotan las posibilidades tonales del idioma se desprendo de cualquier verso tamayano.

Jaime Martínez Salguero